



Reiki Antequera

La búsqueda de byosen, clave en los tratamientos de Reiki

© Bárbara Meneses Montgomery, Maestra de Reiki .(2008).
www.reikiantequera.com

Permitida la difusión gratuita de este material siempre y cuando se respeten los derechos de autor y se mencione la página web de procedencia.

El concepto de byosen se ha visto expandido a la luz de la obra de Tadao Yamaguchi, Light on the origins of Reiki, Ed. Lotus Shangri-la.

Tadao Yamaguchi forma parte de una familia que practicó Reiki desde los años 30 en Japón, ajena a la idea de que Reiki se había difundido en Occidente. Cuando él y su madre fueron contactados por autores y maestros de Reiki occidentales, comprendieron que disponían de información de primera mano que no había llegado nunca a Europa y Estados Unidos. Fruto de ello nació este libro.

Según Tadao, el maestro Hayashi, médico de la Marina japonesa, contaba en sus seminarios que el cuerpo posee una capacidad innata para auto curarse. Explicaba que muchas enfermedades corrientes tales como los catarrros eran precisamente herramientas del cuerpo para liberarse de toxinas y que cuando, con medicina convencional, sofocamos el catarro a base de medicamentos, estamos limitando esa capacidad natural del cuerpo a curarse. Para explicar aún más este proceso, en los seminarios de Reiki en la época de los maestros Usui y Hayashi, se profundizaba mucho en el concepto de byosen, que en japonés significa "byo": enfermo y "sen": bulto. Estos bultos de toxicidad o byosen perturban el fluir natural del cuerpo y el flujo de la energía causando que todos los flujos internos se estanquen y con ello se produzca un debilitamiento gradual y una tendencia a enfermar.

En la mayoría de los casos, el byosen se origina cerca de los riñones y se extiende por la espalda hasta los hombros, debajo de los brazos, el cuello y de ahí al resto de las articulaciones del cuerpo. Muchas personas, cuenta Yamaguchi, tienen dolores de

articulaciones a las que no prestan atención y sin embargo son señales incipientes de posibles enfermedades futuras que el cuerpo nos emite para que hagamos algo al respecto.

El byosen nos está indicando las zonas donde las toxinas se están acumulando (generalmente el ácido láctico o ácido nítrico), habitualmente en las zonas del cuerpo que MAS empleamos: articulaciones, hombros, cuello y órganos internos. Las toxinas son como el pegamento que se adhiere a las articulaciones y los órganos causando que su funcionamiento se deteriore. Según Yamaguchi, la eliminación de toxinas y disolución de las bolsas de toxinas en el cuerpo requiere de energía y nuestras manos pueden contribuir en ese proceso, al aplicar Reiki en esas zonas, puesto que tenemos la habilidad (con la práctica) de sentir los bloqueos y localizar los byosen. (Hasta hace poco en las técnicas japonesas de Reiki que nos llegaron a Occidente, se entendía por Byosen el proceso de escaneado en busca de toxinas, cuando en realidad el escaneado es el mecanismo que empleamos para localizar el byosen, los "bultos de toxinas".).

Cuando canalizamos Reiki a alguien que tiene byosen, sentiremos diferentes sensaciones en las manos dependiendo de en qué fase de disolución se encuentren las toxinas y dependiendo del tiempo que hayamos aplicado Reiki a esa zona. Estas diferentes sensaciones pueden catalogarse a modo informativo de la siguiente forma:

-Un calor superior en la zona a la temperatura del resto del cuerpo. Suele suceder en la fase inicial.

-Un intenso calor en la segunda fase.

-Si la rigidez del cuerpo es grande, se sentirá un hormigueo en las manos y en los dedos. Algunos lo describen como la sensación que se tiene cuando las manos se adormecen o incluso la vibración eléctrica.

-Un pulso en nuestras manos seguido quizás de la capacidad de sentir cómo Reiki reactiva el flujo sanguíneo en la zona.

-Dolor en nuestras manos que indica que el byosen del paciente es bastante grave. El dolor puede trasladarse de la palma a la parte delantera de la mano, las muñecas y llegar hasta nuestro codo o hasta el hombro. Hay quien se asusta pensando que está absorbiendo los síntomas del paciente pero no es así, el dolor disminuirá así como la sensación de hormigueo.

En una sesión de Reiki normal, las oscilaciones del byosen se harán notar dos o tres veces. El byosen irá disminuyendo paulatinamente y el paciente se sentirá cada vez mejor.

Según Yamaguchi, el cuerpo tiene su propia forma de curarse y de recoger las toxinas para eliminarlas. Las va recogiendo y acumulando en aquellas zonas del cuerpo que están más debilitadas o aquellas partes del cuerpo que empleamos más y que sufren pues un mayor desgaste, como los hombros. Es muy importante dar Reiki a esas zonas cuando las detectemos ya que esto ayudará al cuerpo a eliminar las toxinas más fácilmente. En una segunda fase el cuerpo está ya dispuesto a expulsar las toxinas en forma de catarro, reacción alérgica, escozor, diarrea, fiebre o malestar leve. Estos malestares ayudan al cuerpo a expulsar los residuos tóxicos y a recuperar la salud. Forman parte de lo que en Reiki occidental entendemos por: crisis de sanación.

Es posible que si localizamos byosen en nuestro hombro derecho y le apliquemos Reiki, los dolores disminuyan en ese hombro pero de pronto sentiremos dolor en el hombro izquierdo. No es que el dolor se ha desplazado sino que al eliminarse parte de las toxinas del hombro izquierdo, ahora sentimos que también había toxinas en el hombro derecho y por eso sentíamos el dolor ahí sin darnos cuenta de que también nos dolía el lado izquierdo, sólo que en menor cuantía. Es importante aplicar Reiki en ambos hombros en ese caso.

Por eso, una de las peculiaridades de Reiki es que a veces el paciente se siente peor después de un tratamiento y esto es sólo porque Reiki ha hecho que las toxinas se acerquen a la superficie (de la piel) para ser eliminadas y ahora las sentimos en mayor medida que antes. No hay que preocuparse y seguir realizando los tratamientos de Reiki hasta que se eliminen del todo. En otras palabras, ese empeoramiento aparente es una señal positiva de que Reiki ha empezado a hacer su trabajo.

Recordemos que las sensaciones en nuestras manos al sentir el byosen pueden ser las siguientes:

1. On-netsu (ligero calor)
2. Atsui-on-netsu (intenso calor)
3. Piri-piri kan (sensación de hormigueo)
4. Hibiki (sensación de pulsación-vibración)
5. Itami (dolor)

Esta información nos ayuda a discriminar aún más y a sentir con claridad cuando estamos percibiendo la energía Reiki fluir en nuestras manos y cuando realmente lo que estamos percibiendo es el byosen del paciente. Es necesario practicar y agudizar el sentido que se desarrolla con tiempo, cariño, confianza y dedicación.

Más información en las clases de Reiki que ofrecemos en www.reikiantequera.com y en la obra: *Lights on the Origins of Reiki*, Tadao Yamaguchi, Ed. Lotus Press Shangri-la.